

El Valhuero (Toro, Zamora): una inhumación tardoantigua en un yacimiento de la Edad del Bronce

El Valhuero (Toro, Zamora, Spain): A Late Antique Inhumation in a Bronze Age Site

Ángel Esparza Arroyo
Universidad de Salamanca

Javier Velasco Vázquez
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Carola García Laso
Arqueóloga autónoma

Maite Pérez Gil
Acteo Arqueología y Patrimonio

RESUMEN

El hallazgo en un yacimiento de la Edad del Bronce de una sepultura aparentemente asignable por su decúbito y orientación W-E a un periodo histórico motivó su datación radiocarbónica, confirmándose su presunto carácter post-prehistórico. Se estudia el enterramiento y se plantea su encuadre en el contexto de la Antigüedad Tardía de la zona.

PALABRAS CLAVE: Cogotas I; Bronce Medio y Tardío; sepultura; inhumación; Antigüedad Tardía; visigodo; altomedieval; Meseta; Península Ibérica.

ABSTRACT

The discovery in a Bronze Age site of a grave apparently assignable by its supine decubitus and W-E orientation to a historical period motivated its radiocarbon dating, confirming its presumed post-prehistoric character. The burial has been studied and its framing is considered in the context of the Late Antiquity of the area.

KEY WORDS: Cogotas I; Middle/Late Bronze Age; sepulture; inhumation; Late Antiquity; Visigothic; Early Medieval; Central Plateau; Iberian Peninsula.

Recibido: 29/09/2018

Revisado: 15/10/2018

Aceptado: 15/10/2018

0. INTRODUCCIÓN¹

A unos 2 kilómetros al sureste de la ciudad de Toro se halla El Valhuero, un pago dentro de su término municipal al que se accede por la carretera ZA-P-2106 de Toro a San Román de Hornija,

¹ Expresamos nuestro agradecimiento al Ministerio de Economía y Competitividad, por el soporte de los Proyectos HAR2009-10105 and HAR2013-43851-P del Plan Nacional de I+D+i; a la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León, por los permisos concedidos, y a D^a Rosario García Rozas y D. Alberto del Olmo (Museo de Zamora), D^a Consuelo Escribano Velasco (Servicio de Ordenación y Protección de Patrimonio Cultural) y al Prof. Germán

y tras desviarse por el Camino de la Barranquera que pasa sobre el ferrocarril de Medina del Campo a Zamora, recorrerlo hacia el Sur aproximadamente 1500 m (fig. 1).

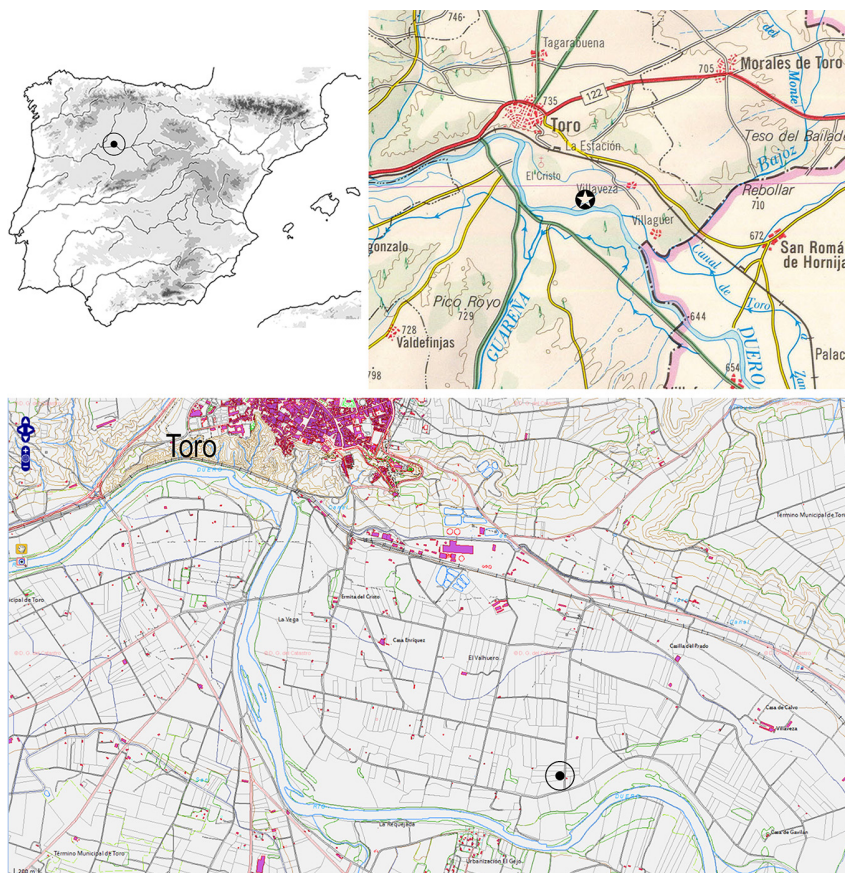


Fig. 1. Localización de El Valhuero en la Península Ibérica, en las inmediaciones de Toro (sobre la Hoja 398, Castronuño, del MTN de España 1:50.000) y sobre el Mapa de Castilla y León 1:10.000).

El yacimiento había sido incluido en el Inventario Arqueológico de Castilla y León con el núm. 49-219-0005-25 por haberse localizado en superficie algunos materiales de un momento impreciso de la Prehistoria Reciente². Por ello, el trazado por TRAGSA de una tubería de la red de riego del Canal de Toro, conllevó en 2008 la preceptiva actuación arqueológica³ y realización previa de sondeos en el yacimiento⁴, concretamente en una parcela, la 823 del polígono 2 del Catastro, dedicada al cultivo de maíz, en la que se abrió una zanja de 30 metros de largo, centrada en las coordenadas UTM X302.416 Y. 4.596.697. En la zanja, excavada en un primer momento por procedimientos mecánicos, se pudo advertir un ligero cambio de coloración eventualmente atribuible a una estructura arqueológica, que fue excavada manualmente, descubriéndose pronto

Delibes de Castro (Universidad de Valladolid) por su valiosas ayuda. Al Prof. Tomasz Goslar (Poznan Radiocarbon Laboratory) por la datación radiocarbónica, y a D. Francisco Tapias López por el dibujo del fragmento cerámico.

² La prospección realizada en 2008 por Mónica Salvador Velasco permitió recuperar algunas cerámicas de factura manual, tal vez correspondientes a la Edad del Bronce.

³ El trabajo fue encargado a ACTEO ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO, bajo la responsabilidad de M. Pérez Gil: *Informe final de la Evaluación Cultural (Sondeos y Seguimiento arqueológico) para el proyecto de Mejora y Modernización del regadío en la Comunidad de Regantes del Canal Toro– Zamora. Sector I. (Valladolid y Zamora)*. Valladolid, 2010. Informe inédito depositado en la Dirección General de Patrimonio, Junta de Castilla y León.

⁴ El seguimiento y excavación arqueológica fueron llevados a cabo en agosto de 2008 por C. García Laso para Acteo Arqueología y Patrimonio, bajo la supervisión de la arqueóloga del Servicio Territorial de Cultura de Zamora, Hortensia Larrén Izquierdo.

su carácter de fosa funeraria, recortada en el sustrato, en la que se alojaba un esqueleto humano depuesto sobre la espalda, con las manos sobre la pelvis y sin ajuar de acompañamiento. La tierra del relleno solamente proporcionó un tosco fragmento cerámico a mano inidentificable, con desgrasante muy grueso, y una lasca natural de cuarzo, que se halló cercana al coxal izquierdo, muy próxima a la mano de este lado. A pesar del aspecto post-prehistórico del enterramiento, especialmente por la fosa rectangular y la disposición del esqueleto, en decúbito supino y “mirando” al Este, no se podía descartar por completo su correspondencia a la Edad del Bronce. En primer lugar, porque incluso en culturas arqueológicas en las que el decúbito lateral es la norma casi absoluta, como la argárica, hay algún enterramiento excepcional en posición supina⁵. Pero sobre todo recordando la existencia, en otro yacimiento zamorano, el de Las Cañamonas (San Cristóbal de Entreviñas), de un enterramiento, también en decúbito supino⁶ y cuya datación radiocarbónica (GrA 6289: 3170 ± 50 BP) lo lleva al ámbito cronológico de Cogotas I. Por todo ello, decidimos recurrir también a la fechación por radiocarbono del esqueleto de El Valhuero, concluyéndose su carácter mucho más reciente, seguramente Tardoantiguo, en torno al 600 d.C. De este modo, no se alcanzó el siempre importante objetivo de hallar nuevos testimonios funerarios de Cogotas I; en aquella eventualidad, hubiera venido a unirse a los enterramientos hallados a no mucha distancia de El Valhuero, y en la misma orilla derecha del Duero, en San Román de Hornija⁷ y en la Plaza de la Catedral de Zamora⁸, y en la contraria, en Villaralbo⁹ —, pero, a pesar de todo, el documento arqueológico completo no carece de interés para otras líneas de investigación, y por ello se da a conocer en el presente trabajo.

1. EL VALHUERO, PROBABLE YACIMIENTO DE COGOTAS I

El yacimiento de El Valhuero, emplazado en un sector totalmente llano de la vega del Duero en su ribera derecha, debió de ser un sitio completamente abierto, de extensión desconocida, si bien podría ser mayor de lo catalogado, ya que prospectando otros pagos vecinos, en el Camino de la Vega (parcela 827) y el Camino de la Barranquera (parcelas 814, 815 y 816), unos cuatrocientos metros más al oeste y al norte, respectivamente, se hallaron fragmentos cerámicos análogos. Ciertamente las prospecciones realizadas fueron de carácter muy restringido, y los cultivos de regadío no facilitaban la localización de material de superficie, pero los fragmentos cerámicos hallados eran similares en las tres parcelas¹⁰, y en la última se encontró un fragmento de borde, a mano, que lleva decoración de líneas quebradas de zigzag inciso, una simple que adorna la boca, tanto en el interior como en el exterior, junto al labio, así como varias líneas paralelas de zigzag, al menos tres, que descienden por la pared exterior (fig. 2), acaso agrupadas a modo de metopa,

⁵ MONTÓN-SUBÍAS, Sandra. “Muerte e identidad femenina en el mundo argárico”. *Trabajos de Prehistoria*, 2010, 67(1), p. 131.

⁶ LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia; VAL RECIO, Jesús del. “Zamora [Arqueología preventiva y de gestión (1984-1988)]”, *Numantia*, 1990, III, p. 335-346.

⁷ DELIBES DE CASTRO, Germán. “Una inhumación triple de facies Cogotas I en San Román de la Hornija (Valladolid)”, *Trabajos de Prehistoria*, 1978, 35, p. 225-249.

⁸ ALONSO GREGORIO, Óscar; CENTENO CEA, Inés M.^a “Una primera intervención arqueológica en el antiguo solar de la residencia Nuestra Señora de La Paz, Plaza de la Catedral c.v. a la calle Obispo Manso (Zamora)”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 2005, 22, p. 101-132; CARO DOBÓN, Luis; FERNÁNDEZ SUÁREZ, M.^a Edén. “Enterramiento en fosa del Bronce Final en la ciudad de Zamora”, en BARCA DURÁN, Francisco Javier; JIMÉNEZ ÁVILA, Javier (eds.), *Enfermedad, Muerte y Cultura en las Sociedades del Pasado. Actas del VIII Congreso Nacional de Paleopatología*. Cáceres: Fundación Academia Europea de Yuste, 2007, p. 91-100.

⁹ ESPARZA ARROYO, Ángel; DELIBES DE CASTRO, Germán; RAMOS FRAILE, Pilar; SALVADOR VELASCO, Mónica; VELASCO VÁZQUEZ, Javier. “Una nueva sepultura del grupo Cogotas I en “El Juncal” (Villaralbo, Zamora)”, *Zephyrus*, 2008, LXI, p. 155-175.

¹⁰ En las Fichas del Inventario, Mónica Salvador Velasco proponía ya que las tres parcelas debieron de formar un mismo yacimiento.

como puede verse, por ejemplo, en Los Tolmos¹¹. Se trata de una composición muy característica de Cogotas I, especialmente de su momento Formativo¹², aunque todavía se registra de forma muy minoritaria en el Cogotas I Pleno¹³.

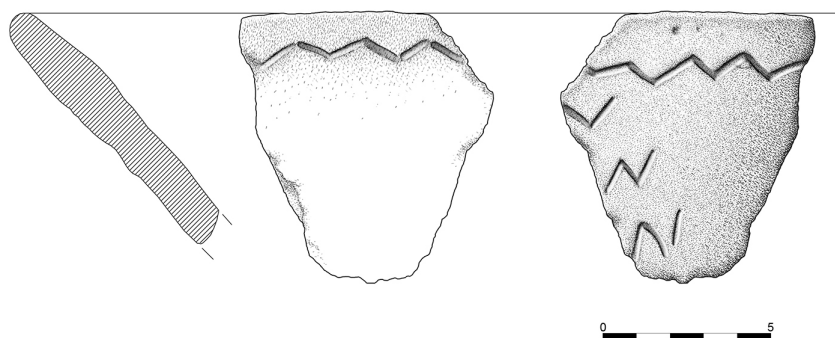


Fig. 2. Fragmento de cerámico del Camino de la Barranquera.

Aunque hasta el presente no se conocen estructuras, ni siquiera a través de las fotografía aéreas o imágenes de satélite, por la extensión que parece abarcar el conjunto de los hallazgos bien pudiera tratarse de un “campo de hoyos”, como, por ejemplo, los de La Requejada (San Román de Hornija, Valladolid)¹⁴ o El Juncal (Villaralbo, Zamora)¹⁵, ubicados a pocos kilómetros aguas arriba y aguas abajo, respectivamente; en cualquier caso, se trataría de un punto más de la densa malla de establecimientos cogotenses existentes en esta zona (fig. 3).

¹¹ JIMENO MARTÍNEZ, Alfredo; FERNÁNDEZ MORENO, José Javier. *Los Tolmos de Caracena (Soria). Campañas 1981 y 1982*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1991, fig. 38.628.

¹² BLASCO, Concepción; BLANCO, Juan Francisco; LIESAU, Corina; CARRIÓN, Elena; BAENA, Javier; QUERO, Salvador; RODRÍGUEZ DE LA ESPERANZA, M.^a Jesús; GARCÍA, Jesús. *El Bronce Medio y Final en la región de Madrid. El Poblado de la Fábrica de Ladrillos de Getafe*. Madrid: Museo de los Orígenes [Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas, 14-15], 2007, p. 107; RODRÍGUEZ MARCOS, José Antonio. *Estudio Secuencial de la Edad del Bronce en la Ribera del Duero (provincia de Valladolid)*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2007, p. 316.

¹³ *Ibid.*, p. 353.

¹⁴ DELIBES DE CASTRO, Germán. “Una inhumación triple...”, *op. cit.*

¹⁵ ESPARZA ARROYO; DELIBES DE CASTRO; RAMOS FRAILE; SALVADOR VELASCO; VELASCO VÁZQUEZ. “Una nueva sepultura del grupo Cogotas I en “El Juncal”...”, *op. cit.*; SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Elvira; MORENO PELAYO, Rosa María. “Nuevos Hallazgos en el Yacimiento de “El Juncal” (Villaralbo, Zamora). Notas sobre su funcionalidad, cronología y extensión”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 2010, 27, p. 11-26.

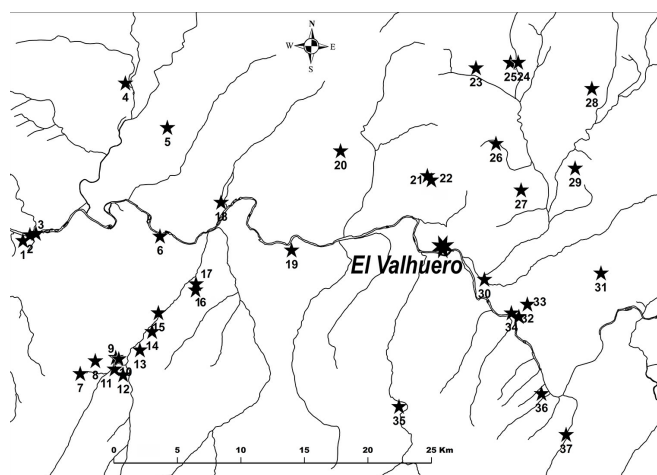


Fig. 3. El Valhuero y otros yacimientos Cogotas I de las zona: 1.– Teso de Castro (Zamora); 2.– S. Francisco Sabuloso (Zamora); 3.– Casco antiguo (Zamora); 4.– La Muela (Torres del Carrizal); 5.– Las Reguerinas (Algodre); 6.– El Juncal (Villaralbo); 7.– Las Marquesas (Peleas de Abajo); 8.– Pozoblanco (Cazurra); 9.– Las Carretas (Casaseca de las Chanas); 10.– La Facima (Manganeses de la Lampreana); 11.– El Rabiao II (Cazurra); 12.– El Cañal (Peleas de Abajo); 13.– Los Mimbresales (Gema); 14.– La Perrona II (Moraleja del Vino); 15.– San Martín (Moraleja del Vino); 16.– Los Verdiales (Bamba); 17.– Trastornacarros / Cerro de la Horca (Madridanos); 18.– El Tomillar (Fresno de la Ribera); 19.– El Chafaril (Toro); 20.– Camino de San Miguel (Pozoantiguo); 21.– El Poleo (Tagarabuena); 22.– El Palomar (Tagarabuena); 23.– El Puentón (Pinilla de Toro); 24.– Los Villares (Benafarces); 25.– Los Villares (Pinilla de Toro); 26.– Los Centenales (Villavendimio); 27.– El Cementerio / Camino de Pedrosa (Morales de Toro); 28.– La Ermita (Villalbarba); 29.– Traslotero (Casasola de Arión); 30.– La Rinconada (San Román de Hornija); 31.– Laguna Media (Pedrosa del Rey); 32.– La Requejada (San Román de Hornija); 33.– Casa Caída (San Román de Hornija); 34.– Los Bazos (San Román de Hornija); 35.– Bodegas (Villabuena del Puente); 36.– C.º Mucientes / San Lázaro (Castronuño); 37.– Las Alamedas (Castronuño).

2. EL ENTERRAMIENTO

Los trabajos arqueológicos pusieron de manifiesto el depósito primario de un individuo subadulto. El cuerpo fue incluido sin ataúd en el interior de una fosa casi rectangular de 1,40 m de largo, 0,40 de ancho y unos 0,18-0,20 m de profundidad, con paredes y fondo irregulares, en posición de decúbito supino extendido y con ambas manos situadas sobre la pelvis. El esqueleto, con orientación OpS-EpN –aproximadamente Oeste-Este–, guarda una evidente simetría solo alterada por el brazo izquierdo, ligeramente flexionado, posiblemente a consecuencia de la acomodación del cadáver en la fosa (fig. 4). Todo apunta a que el proceso de descomposición se produjo en un espacio colmatado, en el que el sedimento fue sustituyendo progresivamente los tejidos blandos que desaparecían por el natural proceso de degradación¹⁶. Únicamente debe destacarse una ligera verticalización de las clavículas, algo más la izquierda que la derecha. Tal circunstancia es atribuible a la ligera asimetría observada entre los dos brazos, lo que genera una desigual compresión lateral a la altura de la cintura escapular.

Como se recoge en el informe arqueológico, la matriz arcillosa que cubrió la fosa provocó una importante corrosión de los restos a consecuencia de la acidez del suelo, lo que condicionó que los materiales esqueléticos presenten un estado de conservación deficiente. Pese a ello el grado de representación es bastante elevado, no observándose ausencias significativas. No obstante, sí se aprecian ciertos procesos de conservación diferencial, pues las zonas en las que predomina el hueso esponjoso (epífisis huesos largos, vértebras, etc.) muestran un mayor índice de deterioro.

¹⁶ DUDAY, Henri. *The Archaeology of the Dead. Lectures in Archaeoethanatology*. Oxford: Oxbow Books, 2009.

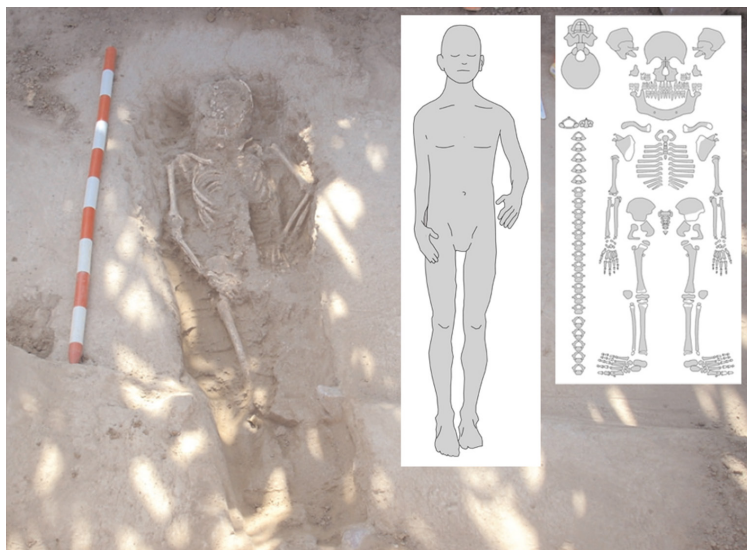


Fig. 4. Excavación de la sepultura de El Valhuero (izda.), reconstrucción del cadáver sepultado (centro) y esquema de representación anatómica (dcha.)

Atendiendo al grado de desarrollo y erupción de las piezas dentales puede apuntarse que el individuo debió de fallecer entre los 12 y 13 años aproximadamente, lo que se corrobora por el grado de desarrollo y epifisación de los principales huesos largos¹⁷. No se aprecian lesiones óseas, si bien el grado de deterioro de los tejidos óseos dificulta una valoración completa en este sentido. Debe llamarse la atención sobre el grado de desgaste de las piezas anteriores, muy probablemente en relación al consumo habitual de una dieta abrasiva. Finalmente, ni el estado de conservación del material esquelético ni la edad del individuo permiten hacer propuesta alguna sobre su sexo.

3. DATACIÓN RADIOCARBÓNICA

De acuerdo con el protocolo de investigación de nuestro proyecto, una muestra extraída del peroné derecho del esqueleto fue enviada al Laboratorio de Radiocarbono de Poznan (Polonia), donde se obtuvo mediante Espectrometría de Acelerador de Masas (AMS) la datación siguiente: Poz-48614: 1460 ± 30 BP.

Esta datación, calibrada a 2 sigma (95.4% de probabilidad) con el programa OxCal v. 4.3.2 conduce al intervalo 553-648 d.C. (fig. 5). Tal fecha, centrada hacia el 600 d.C., vendría a corroborar el carácter post-prehistórico, seguramente Tardoantiguo, del enterramiento.

¹⁷ BUIKSTRA, Jane E.; UBELAKER, Douglas H. *Standards for data collection from human skeletal remains. Proceedings of a Seminar at the Field Museum of Natural History*. Fayetteville: Arkansas Archeological Survey, 1994.

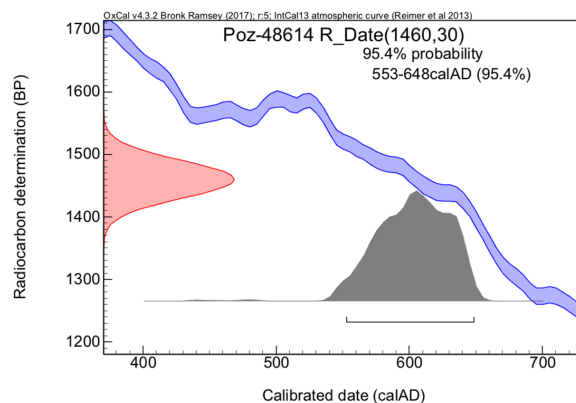


Fig. 5. Datación radiocarbónica de la muestra del esqueleto de El Valhuero.

4. ENCUADRE DEL ENTERRAMIENTO

La datación radiocarbónica remite con alta probabilidad, como se ha visto, al periodo denominado Tardoantiguo, ese tramo relativamente oscuro que se inserta entre lo netamente bajoimperial romano y la Alta Edad Media. Aunque en El Valhuero no se ha podido reconocer cerámica de ese período, en la zona toresana sí que podrían encontrarse algunos referentes. No en la propia ciudad de Toro, donde, a pesar de su riqueza monumental, no han aparecido hasta el presente vestigios romanos ni de la etapa que nos interesa¹⁸, sino en otros pagos y sobre todo en sitios bien próximos como la localidad de Morales de Toro: en efecto, a menos de dos horas de camino desde El Valhuero se han hallado en las inmediaciones de este pueblo varios yacimientos (fig. 6) –La Escorralizas/Camino de Quiñones, El Cementerio/Camino de Pedrosa y Los Moralinós¹⁹–, que, como otros zamoranos –La Huesa, en Cañizal²⁰ o Los Villares, junto a la capital²¹– parecen corresponder a una misma realidad arqueológica. Se trata de un horizonte de la Tardoantigüedad que, tras el laborioso deslinde de los repertorios cerámicos entre 500 y 900 d.C.²², empieza a ser caracterizado²³.

¹⁸ LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia. “Toro y los vestigios arqueológicos”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 2012-2014, 29, p. 11-35.

¹⁹ SANZ GARCÍA, Francisco Javier; MARCOS CONTRERAS, Gregorio José; MISIEGO TEJEDA, Jesús Carlos; MARTÍN CARBAJO, Miguel Ángel. “Intervenciones arqueológicas en Morales de Toro (Zamora)”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 1996, 13, p. 19-36.

²⁰ NUÑO GONZÁLEZ, Jaime. “La Huesa, Cañizal (Zamora): ¿un asentamiento altomedieval en el ‘desierto del Duero?’”, *Numantia*, 1997-98, 8, p. 193.

²¹ MARTÍN CARBAJO, Miguel Ángel; MARCOS CONTRERAS, Gregorio José; SANZ GARCÍA, Francisco Javier; MISIEGO TEJEDA, Jesús Carlos; VILLANUEVA MARTÍN, Luis Alberto; REDONDO MARTÍNEZ, Roberto. “Poblamiento hispano-visigodo en Zamora: un fondo de cabaña en ‘Los Billares’”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 2000, 17, p. 37-47.

²² LARRÉN, Hortensia, BLANCO, Juan Francisco; VILLANUEVA, Olatz; CABALLERO Jesús; DOMÍNGUEZ, Alonso; NUÑO Jaime; SANZ, Francisco J.; MARCOS Gregorio; MARTÍN, Miguel Ángel; MISIEGO, Jesús. “Ensayo de sistematización de la cerámica tardoantigua en la cuenca del Duero”, en CABALLERO, Luis; MATEOS, Pedro; y RETUERCE, Manuel (eds.). *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica*. Madrid: CSIC, 2003, p. 273-306.

²³ NUÑO GONZÁLEZ, Jaime. “Poblamientos de encrucijada: las tierras zamoranas entre el mundo Visigodo y la Edad Media”, en *Segundo Congreso de Historia de Zamora. Tomo I*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, 2006, p. 179-180; GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino. “La disgregación del Mundo Tardoantiguo y los nuevos espacios de ocupación”, en *Actas Coloquio Internacional Patrimonio Cultural y Territorio en el Valle del Duero. Zamora, 28, 29 y 30 de marzo de 2007*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2010, p. 174-176; *vid.* también GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino. “Procesos de transformación del poblamiento antiguo al medieval en el norte peninsular astur”, en ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz *et al.* (eds.). *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder: homenaje al Profesor José Ángel García de Cortázar*. Santander: Universidad de Cantabria, 2012, p. 599-614; y ARIÑO GIL, Enrique. “El hábitat rural en la península Ibérica entre finales del siglo IV y principios del VIII: un ensayo interpretativo”, *Antiquité Tardive*, 2013, 21, p. 106-108.

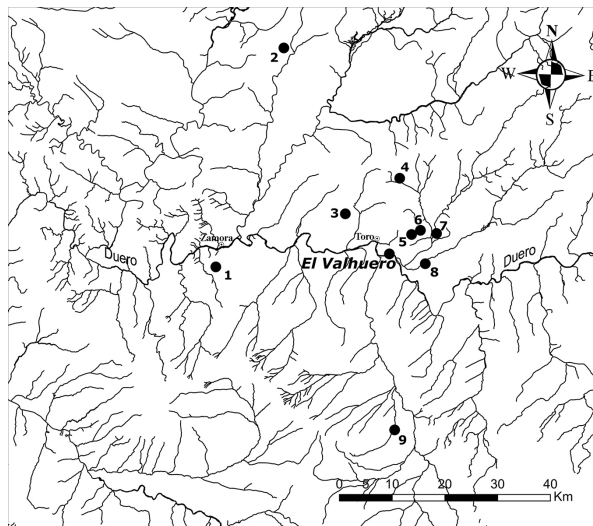


Fig. 6. El Valhuero (Toro) y otros yacimientos y localidades con restos de la Antigüedad Tardía de la zona. 1: Los Villares (Zamora); 2: Villafáfila; 3: Pozoantiguo; 4: Pinilla de Toro; 5: Los Moralinis (Morales de Toro); 6: El Cementerio/Camino de Pedrosa (Morales de Toro); 7: La Escorralizas/Camino de Quiñones (Morales de Toro); 8: San Román de Hornija; 9: La Huesa (Cañizal).

Debió de tratarse de un poblamiento en llano, con núcleos de cabañas de tendencia alargada, al parecer, algo rehundidas en el suelo, con alzados de materiales muy sencillos como escasa piedra, barro y ramaje, y con una cultura material, especialmente la cerámica, en la que ya no se advierte la tradición romana ni tampoco la reconocible como visigoda. Estas nuevas aldeas campesinas, no construidas sobre asentamientos romanos, constituyen un mundo rural más o menos sujeto al poder político visigodo²⁴, y muy probablemente integrado desde el punto de vista religioso en el ámbito cristiano. En efecto, en la mitad más occidental de la actual provincia de Zamora, algunos objetos estilísticamente visigodos darían testimonio, y nada pobre, de la existencia de edificios religiosos, por ejemplo, ciertos elementos litúrgicos –la patena hallada tal vez entre Pinilla de Toro y San Román de Hornija²⁵, o el tesorillo de Villafáfila²⁶– y también arquitectónicos, como las placas-nicho de Pozoantiguo²⁷ o los fragmentos de celosías y de ventana arqueada de La Huesa, en Cañizal²⁸ cuya inicial datación en el s. X podría ser retrasada²⁹ a esos siglos VI y VII d.C. todavía algo oscuros.

La intensa cristianización de la zona podría ser precisamente el trasfondo del enterramiento de El Valhuero, y así lo indicaría su orientación, aproximadamente W-E, con la cabeza en el Oeste. Una orientación similar a la que tiene también otro enterramiento individual hallado a unos ocho kilómetros, en Morales de Toro. En las afueras de esta localidad, excavando en el yacimiento de

²⁴ Tras el desvanecimiento del poder imperial romano debió de haber en esta zona de la cuenca del Duero una ausencia de autoridad central, que se irá recomponiendo con nuevas fórmulas bajo el poder visigodo (*vid.* MARTÍN VISO, Iñaki. “Organización campesina y dominios políticos en la cuenca del Duero altomedieval”. *Sociedades Precapitalistas*, 2018, 7(2), e0265. Consultado el 06/06/2018. Disponible en <https://doi.org/10.24215/22505121e026>.

²⁵ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Jorge Juan. “Patena visigótica de la comarca de Toro (Zamora)”, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 1986, LII, p. 262-270.

²⁶ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Jorge Juan. “El tesorillo visigodo de Villafáfila (Zamora)”, *Numantia*, 1990, III, p. 195-208.

²⁷ CASTELLANOS MARTÍN, Enriqueta. “Piezas hispano-visigodas halladas en Pozoantiguo (Zamora)”, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 1988, VI, p. 85-88; MORÍN DE PABLOS, Jorge. *Estudio Histórico-Arqueológico de los Nichos y Placas-Nicho de Época Visigoda en la Península Ibérica: origen, funcionalidad e iconografía*. Madrid: Audema, 2014, p. 50-51.

²⁸ MARTÍN VALLS, Ricardo; DELIBES DE CASTRO, Germán. “Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (VIII)”, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 1981, XLVII, p. 155-158.

²⁹ NUÑO GONZÁLEZ, “Poblamientos de encrucijada...”, *op. cit.*, p. 193.

El Cementerio/Camino de Pedrosa –también tardoantiguo sobre un solar cogotense³⁰– se halló la estructura 70-71, una sencilla fosa pararectangular recortada sobre el hoyo 10, en la que había sido inhumado un adolescente, en dirección OSO-ENE, con la cabeza a poniente y sin ajuar³¹.

Ciertamente, la evidencia es todavía muy escasa, y problemática por falta de un claro contexto espacial que exigiría prospecciones *ad hoc* y excavaciones en área de cierta amplitud. Pero, aunque sean solamente dos casos –y de subadultos, pudiendo tratarse meramente de sepulturas de ocasión– deberán ser tenidas en cuenta para la definición de una eventual pauta funeraria de las gentes que dejaron los restos de ese poblamiento rural carente de reminiscencias romanas que la investigación está haciendo emerger paulatinamente.

En este ámbito funerario se van produciendo también notables avances, habiendo incluso algún trabajo de sistematización como el de Vigil-Escalera³², en el que además de los tradicionales aspectos morfológicos de las tumbas se consideran otros de mucho mayor hondura, como los espacios funerarios, su integración o separación respecto de un asentamiento, el posible carácter familiar o comunitario de las sepulturas, su coincidencia o no con tumbas más antiguas, etc. Pero el panorama funerario es todavía muy fragmentario, basado en casos heterogéneos, de distribución cronológica y sobre todo regional muy desiguales –con un enorme peso de la zona madrileña–, de manera que no sería fácil encajar las inhumaciones zamoranas de El Valhuero y de Morales de Toro en algunas de las modalidades propuestas. Por ejemplo, la segunda podría encuadrarse en la de “inhumaciones en estructuras no funerarias”, mientras que la de El Valhuero, donde se desconoce si en las inmediaciones existen estructuras de habitación aún no descubiertas, podría ir a las categorías tanto de “sepulturas aisladas” como también de “sepulturas dispersas”. En tal caso, ¿será porque en este sector zamorano, como en otras zonas peninsulares, Madrid por ejemplo³³, la aparición de sepulturas aisladas /dispersas marca un estadio inicial de la secuencia, previo al comienzo de las necrópolis comunitarias?

Así las cosas, la aportación de nueva evidencia, obtenida en nuevos ámbitos geográficos que permitan comparaciones estrictas y con apoyatura cronológica, resulta imprescindible para la caracterización de ese mundo tardoantiguo, y esta sería la razón última del presente trabajo.

³⁰ En su momento habrá que reflexionar sobre la reiterada coincidencia –tal vez por la orientación económica, o por factores climáticos y edafológicos– de un poblado campesino tardoantiguo en el mismo solar donde hubo “campos de hoyos” de Cogotas I. Recuérdense, además de los citados de Zamora, yacimientos como El Pelambre (Villaornate) y Canto Blanco (Sahagún/Calzada del Coto), ambos en la provincia de León, o el de Tordillos, en Aldeaseca de la Frontera (Salamanca), donde ambas ocupaciones, con una separación de cerca de dos mil años, terminaron formando complicadas superposiciones de hoyos.

³¹ SANZ GARCÍA, MARCOS CONTRERAS, MISIEGO TEJEDA, MARTÍN CARBAJO, “Intervenciones arqueológicas en Morales de Toro...”, *op. cit.*, p. 26-27.

³² VIGIL-ESCALERA GUIRADO, Alfonso. “Prácticas y ritos funerarios”, en QUIRÓS CASTILLO, Juan Antonio (coord.). *El poblamiento rural de época visigoda en Hispania: arqueología del campesinado en el interior peninsular*. Bilbao: EHU Press, 2013, p. 259-288.

³³ VIGIL-ESCALERA GUIRADO, Alfonso. “Comunidad política aldeana y exclusión. Una revisión de las formas de inhumación altomedievales (ss. V-VIII d.C.)”, *Reti Medievali Rivista*, 2013, 14(1), p. 12-13. Consultado el 14/06/2018. Disponible en: <http://www.rmojs.unina.it/index.php/rm/article/view/4828/5418>.